

El viaje del niño Jesús

Día del Niño Adventista y Aventureros

Referencia:
Lucas 2:41-52

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." Marcos 16:15

Objetivo

Mostrar que debemos predicar el evangelio desde pequeños.

Recurso Utilizado

Valija de viaje, Biblia, ropa y juguetes para poner dentro de la valija.

Introducción

¡Qué bueno es viajar! Cuando vamos a salir, buscamos la valija y ponemos nuestra ropa, juguetes, y no podemos olvidar nuestra Biblia. Los aventureros viajan a los campamentos y se divierten en sus aventuras.

Historia

El niño Jesús vivía en una ciudad pequeña que se llamaba Nazaret. Cuando tenía doce años, hizo un gran viaje a una ciudad llamada Jerusalén, para celebrar la fiesta de la Pascua, que era un símbolo de la liberación del pueblo de Dios de la esclavitud. En Jerusalén había muchas tiendas y muchas personas. El templo era bien grande, y en ese lugar le gustaba estar a Jesús, porque ahí podía oír sobre el amor de Dios.

Pero ese viaje estaba llegando a su fin, la fiesta había terminado y todos arreglaron sus valijas para volver a sus casas. Los padres de Jesús y todas las personas que habían ido,

volvieron a la ruta. Ellos creyeron que Jesús estaba con sus parientes, porque muchas personas viajaban juntas. Cuando llegó la noche, y se detuvieron para descansar, buscaron a Jesús, pero no lo encontraron ¡y quedaron muy preocupados! Entonces corrieron de vuelta a Jerusalén.

Al llegar a Jerusalén, una ciudad grande, comenzaron a buscar: "Jesús... Jesús... Jesús...". Y no lo encontraron. Al segundo día fueron a las tiendas, y por las calles gritaban: "Jesús... Jesús... Jesús...". Comenzaron a preguntar a varias personas, y nadie había visto a Jesús (la profesora pregunta a los hermanos de la iglesia).

Después de tres días, fueron al Templo, y allí encontraron a Jesús entre los maestros de la ley escuchando y enseñando sobre el amor de Dios hacia todas las personas que estaban allí. María y José corrieron y abrazaron a su hijo y se sintieron muy felices.

Llamado

No importa tu edad. Jesús desde pequeño predicaba sobre el amor de Dios. Hoy nosotros tenemos que continuar predicando para apresurar el regreso de Cristo, porque pronto haremos un viaje largo al cielo. ¿Quién quiere decidir hoy predicar sobre Cristo?